

## UPA reclama medidas del Ministerio de Agricultura

# Menos producción y más problemas para el vino

**L**A vendimia de 2004 contará con una producción menor que la campaña pasada (se superaron los 47 millones de hectolitros), pero la influencia de otros componentes provoca graves dificultades para los viticultores si no se adoptan una serie de medidas que puedan amortiguar dicha situación.

En base a los datos de UPA, la producción de la presente campaña se verá reducida sensiblemente con respecto a la pasada, pudiendo situarse alrededor de los 40 millones de hectolitros. Esta reducción en las estimaciones se debe a diversas adversidades producidas por la irregular meteorología de final de la primavera e inicio del verano. Los efectos conjuntos de unas temperaturas suaves con una alta humedad provocada por las lluvias han provocado una incidencia importante de la enfermedad conocida por "mildiu", que ha afectado en especial a determinadas zonas con gran peso vitivinícola de nuestro territorio. A ello hay que añadir problemas de cuajado y corrimiento, además de incrementarse en las últimas semanas los efectos del "oidio", otra de las enfermedades típicas del viñedo.

Pero a pesar de este previsible descenso en la producción, existen otros factores que amenazan con complicar la comercialización de las uvas y del vino, y que afectan de una manera especial en la renta de los viticultores. Entre estos factores, UPA destaca el elevado stock de la campaña pasada, que podría situarse alrededor de los 4 ó 5 millones de hectolitros. Otro de los hechos que puede influir negativamente es el relativo a la exportación de nuestros vinos, aspecto que se va a complicar de manera importante ya que nuestros principales compe-



**La reducción en las estimaciones de producción de la presente campaña se deben a diversas adversidades producidas por la irregular meteorología de final de la primavera e inicio del verano**

titores europeos, Francia e Italia han incrementado notablemente su producción (en un 20% y 11% respectivamente) después de varias campañas muy negativas, en especial la última. En esta última cuestión, también hay que tener presente la creciente y agresiva competencia que están ejerciendo determinados países como Chile, Argentina o Australia, y que se ve favorecida con la progresiva apertura y liberalización de los mercados mundiales.

Por otro lado, tenemos el continuo y acelerado descenso en el

consumo de vino en España, consumo que ha bajado desde los casi 70 litros por persona y año hace tres décadas a los 35,6 en 1998 y a 28,2 en el año pasado. Por todo ello, UPA teme que la presión de la oferta en su conjunto puede provocar una caída importante de precios al viticultor, por lo que reclama a las distintas Administraciones en base a sus propias competencias que establezcan las medidas oportunas para paliar dicha situación.

Entre las medidas a plantear estarían la intermediación para pro-

picar posibles acuerdos entre el sector productor y el elaborador y velar por su cumplimiento, el fomento en la producción de mosto como salida viable de cara a la exportación y uso interno, el apoyo a campañas de promoción en base a un consumo razonable e, incluso, la solicitud de una destilación de crisis, aunque fuese en cantidades pequeñas y con una ayuda nacional en el precio por parte del Ministerio de Agricultura.

UPA también demanda al MAPA la urgente constitución del Consejo Español de Vitivinicultura, cuyo primer trabajo debería ser la elaboración de un plan estratégico para el sector, el cual debe ser el marco en el que se debe analizar las previsiones de futuro en un contexto nacional e internacional y poder establecer de esta manera una serie de instrumentos y herramientas con el fin de poder dotar al sector de una viabilidad y estabilidad necesarias.